

Suscripción trimestral	
España . . . . .	1'50
Estranjero y Ultramar . . . . .	3
Número corriente	0'10
Idem atrasado . . . . .	0'20

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago anticipado

# EL APOSTOLADO MANCHEGO

PERIÓDICO CATÓLICO

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

## INTENCION GENERAL

PARA EL MES DE SETIEMBRE D 1894

(Benedicida por el Papa)

### LAS IGLESIAS DE ORIENTE

I

¡Cuán pasajeras y efímeras son las glorias y las desgracias humanas, aun las más grandes; miradas desde las alturas de Dios! ¡Y cómo resplandece en toda la delicadísima trama de las existencias de individuos, y familias y razas, la providencia de Dios con sus inefables misericordias y sus inexorables justicias! Levántanse en el corazón del hombre tempestades que parecen van á ser eternas, despiértanse odios que se juzga han de ser inextinguibles, y ó la tempestad se aleja ó el corazón se causa de luchar y cede, ó estalla y desaparece para siempre, sin dejar siquiera ni la huella de un recuerdo. Enciéñense los pueblos unos contra otros en guerras fratricidas; pero llega un punto en que, cansados de matarse los hermanos, dejan pasar años de olvido sobre las llagas que se van poco á poco cicatrizando; y los hijos de aquellos fratricidas de pasadas centurias, llegan por fin á abrazarse como hermanos aunque ¡ay! quizás también por muy breve tiempo.

Estas reflexiones nos ocurren al pensar en la Iglesia de Oriente que tan encarnizada guerra juró á su Madre y maestra la Iglesia Romana en las épocas de Focio ó Miguel Cerulario, del emperador León el iconoclasta ó de los dos Andrónicos; que tantas veces ha recibido en son de paz á los legados de la Iglesia de Occidente para después seducirlos, como á los del Papa San Nicolás; que en repetidas ocasiones ha simulado el abrazo de reconciliación con la Madre, como en el Concilio de Florencia, para destrozarle en breve el maternal corazón con nuevos y dolorosísimos desgarramientos.

Pues bien; sea el cansancio que sucede á la lucha, sea la más íntima comunicación y trato con los ejércitos beligerantes en las treguas pacíficas, sea el espíritu de Dios que impele á esas naves próximas á naufragar, en busca del salvamento que únicamente pueden hallar en la barca de Pedro el pescador de Galilea; sea, por fin, que se alejan los siglos de las divinas venganzas y se aproxima la hora de las misericordias divinas; cierto parece á muchos el movimiento de aproximación, la corriente de simpatía que se nota en las Iglesias de Oriente y la Romana, como presagio de futura bonanza y reconciliación duradera.

Y los asociados de esta gran Alianza del Corazón de Jesús á que pertenecemos, bien persuadidos estamos, por

la manifestación de estos fenómenos providenciales, de que el Corazón divino está interesado en que contribuyamos á la realización de sus amorosos designios sobre el Oriente, en especial, con oraciones y limosnas que sostengan las misiones y obras católicas de aquellas ántes privilegiadas regiones.

Debe enervorizarnos con este fin el recuerdo de las antiguas grandezas que despierta el solo nombre de las Iglesias orientales, y de aquellas regiones consagradas por las primicias de la revelación y de la fe. Ahí está, si no, Antioquía, la más antigua, en donde los fieles se comenzaron á llamar cristianos, celebrísima en los fastos de la historia, como le recordaba el Pontífice reinante en una de sus alocuciones consistoriales, por sus Obispos gloriosísimos «desde el bienaventurado Pedro hasta el mártir Ignacio y desde éste hasta el venerable Hermano Ignacio Jorge Scheltord.» Ahí está Jerusalén á donde confluyen todas las típicas grandezas de los antiguos Patriarcas, y resuenan las voces de todos los Profetas, en donde se plantea y desarrolla y finaliza la divina epopeya del Hombre Dios en su vida mortal, y de donde arranca su vida eucarística y gloriosa, sobre cuyo pueblo decidida se desencadenan las iras del Eterno, y sobre cuyo Santo Sepulcro arroja el Occidente las avalanchas regeneradoras de sus ocho formidables cruzadas. Ahí está Alejandría, célebre por su antigua escuela madre del saber helénico, y más célebre aún por sus glorias eclesiásticas, sus memorables Concilios, sus empresas contra los gnósticos, arrianos, nestorianos, monofisitas y cien monstruos más de herejías, empresas á cuya cabeza resplandecieron los Atenágoras, los Orígenes, los Clementes los Dionisios, los Atanasios, los Cirilos.

Aquí está Constantinopla, teatro de las más grandes vicisitudes del mundo oriental, donde dió incomparables destellos la sabiduría de un Nacianceno y se desbordó la elocuencia de un Crisóstomo, y resplandecieron las imperiales virtudes de una Santa Teodora y una Santa Pulqueria. Ahí están las glorias de Cesárea personificadas en un San Epifanio, y los desiertos y yermos transformados en vergeles del paraíso por los Pablos, los Antonios, los Pacomios, las Marías Egipcíacas y las Pelagias.

La consideración del apogeo de gloria y de pujante poder á que se elevó la verdadera fe en las regiones orientales, cotejándolo con la espantosa esterilidad y degradante abyección presente, fruto maldito de la rebelión cismática debe impresionar hondamente nuestros corazones y llevarlos hácia el Corazón de Jesús, implorando su inefable clemencia.

A esto también ayudará, y con más eficacia que toda otra palabra humana

la paz del Vicario de Jesuista, encendiéndose las grandezas de los pueblos de Oriente, dirigiéndose á las Iglesias y exhortándoles á la inspirada y esperada unión. Pues he aquí en qué terminos hablaba, no hace mucho de estas Iglesias y con estas Iglesias; Su Santidad León XIII en sus *Letras Apostólicas á todos los Príncipes y naciones.*

(Se continuará.)

#### Oración cotidiana para este mes

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, para que las iglesias de Oriente, tan amadas de vuestro Corazón Sagrado, unidas á la Cátedra de Pedro, formen un solo rebaño con un solo Pastor.

#### PROPÓSITO

Rogar á Dios y dar alguna limosna por la unión de nuestros hermanos de Oriente á la Iglesia Romana.

#### A MARIA

### SANTISIMA DE CONSOLACION

Reseñamos en el número pasado las funciones religiosas de los siete días primeros del novenario y aunque disponemos de poco espacio terminaremos, según anunciamos, con descripción ligera de las correspondientes á los últimos días.

La tarde del viernes casi completa se consagró á María Santísima de Consolación, cantándose en su obsequio solemnes vísperas á continuación de las cuales siguieron la novena y el sermón.

Fue este un expresivo llamamiento al Santo Tribunal de la Penitencia y una invitación amorosa para participar del banquete delicioso de la sagrada Eucaristía.

Expuso excelentes razones de gran sentido práctico, manifestando que, así como el enfermo se apresura para llamar al médico debe el pecador buscar al médico del alma, para curarse las enfermedades adquiridas y precaverse de las que pudiera contraer.

Muy contundentes fueron sus argumentos contra los que pretextan la vergüenza que les causa la confesión, cuando en ella tienen garantía de absoluta reserva por el rigorismo del siglo sacramental, y luego sin precaución ninguna confiar revelaciones íntimas á confidentes indiscretos que les desprestigian, propalando lo que imprudentemente se les manifestara.

Muy caritativo y ferviente siguió hasta terminar este discurso que fué el cariñoso silbo del pastor amante llamando á la oveja descarriada.

Sentimos pasar por alto las muchas bellezas de esta hermosa oración sagrada que creemos influyó para aumentar el número de confesiones verificadas el día de la Virgen.

Era muy consolador el espectáculo

que constantemente se renovaba, en la mañana del sábado, acercándose á la sagrada mesa centenares de valdepeñeros ávidos de felicitar á su amantísima Patrona con los más puros afectos del corazón y en el dichoso estado de gracia.

La Misa estrenada en este solemne día fue un verdadero éxito para el joven compositor D. Manuel Pinilla.

Sentimos nuestra incompetencia en el sublime arte de Gounod y de Mozart, pero y que no podemos emitir un juicio crítico vamos á permitirnos exponer nuestra opinión: todos los números de esta notable Misa están basados en el más puro clasicismo religioso del que nunca debieran apartarse los compositores de música sacra; merecen citarse especialmente los *Kiries*, *Sanctus* y *Agnus Dei* en los cuales hay periodos de tanta dulzura y majestad que elevan el espíritu y lo dominan, suspendiéndolo en dulce arrobamiento.

La ejecución y dirección de tan esmerada obra resultó como era de esperar; conociendo las magistrales condiciones del profesor señor Pinilla (don José) y suponiendo el cariño natural que tendría por el importante trabajo de su laborioso hijo.

La interpretación por los cantores señores Velasco y Perez fue acertada; reciban nuestro pobre aplauso; reciba nuestro amigo don José Pinilla la doble felicitación que le corresponde como profesor y como padre del afortunado autor; recíbalala especialmente el joven compositor á quien deseamos nuevos triunfos; siga en el camino emprendido y cultive la música religiosa para la que demuestra tan excelentes aptitudes.

El Sr. García Cano en la función principal estuvo á la altura de los días anteriores; redoblando su entusiasmo hizo grandioso panegírico de la gloriosa Natividad de la Virgen; así como en los siete discursos primeros habló elocuentemente á la inteligencia en los dos últimos se dirigía con mayor empeño al corazón, sin omitir por esto excelentes y abundantes argumentos para que la atracción se verificara por el convencimiento.

Predominó en este sermón la nota patriótica; el Sr. García recordaba con visible fruición los triunfos obtenidos por los españoles invocando las glorias de María; tuvo un largo y arrebatador periodo que pudiera considerarse como grandilocuente himno entonado á la Cruz; sus largos y rotundos párrafos, pronunciados con vehemente entonación parecían armónicas estrofas, henchidas de frases en las que rebosaban la poesía cristiana y el elevado espíritu de acendrado catolicismo.

Mucho sentimos no extractar cumplidamente este discurso tan apropiado para reñejar el regocijo de los católicos valdepeñeros en tan fausto día.

Reiteramos nuestros plácemes al Sr. García Cano, complaciéndonos en reconocer que sus dos sermones últimos serán dos nuevas y brillantes páginas en su brillante historia de orador sagrado.

Al verificarse la novena el sábado ya estaba la preciosa imagen de nuestra querida Patrona colocada en audas.

Terminado el piadoso ejercicio referido empezó á organizarse la procesión á la que concurririeron las autoridades locales; el municipio asistió también por la mañana á la Misa mayor